

OCHO DE MARZO.

Ni el sabor de la miel
Emparda su dulzura
Ni la caricia al niño
Compara a su ternura.

Ni los lagos del Sur
Igualan su grandeza
Ni el plumaje del pavo
Alcanza su realeza.

Ni forma estilizada
Coteja a su figura.
Y el afecto no es nada
Al amor que da en holgura.

Sus curvas son más bellas
Que el camino a la Angostura
Y no hay mejor rodeo
Que el abrazo que ella augura.

Su boca y sus labios
Se prodigan en exceso
Y no hay mimo superior
Cuando te regala un beso.

Ni aire más templado
Que dispare como brisa
Si ella te observa
Y obsequia una sonrisa.

Y no hay amor más grande
Ni superior amparo
Cuando ella se decide
A tomarte a su cuidado.

Y no habrá fantasía
Que un hombre imagina
Que pueda superar
La belleza femenina.

Escrita un 8 de marzo, día de la mujer.

Autor Registrado: Hugo Daniel Gurruchaga.